
EL DÍA MUNDIAL DE LAS AVES

Luis Gonzalo Morales

Universidad Central de Venezuela, Instituto de Zoología y Ecología Tropical, Centro Museo de Biología de la UCV (CMBUCV), Caracas, Venezuela.
luis.morales@ciens.ucv.ve

A lo largo la historia, el vuelo de las aves nos ha intrigado e inspirado por igual, y ha sido parte importante de la simbología de diversas sociedades y culturas. Hay incontables referencias a las aves en la mitología, música, literatura, artes plásticas, religión y tradiciones en general. Asimismo, las aves se han estudiado por su presencia en casi todos los ambientes terrestres y acuáticos, sus adaptaciones a condiciones ecofisiológicas extremas y la insólita capacidad de vuelo de algunas especies. El éxito evolutivo de las aves se refleja en su alta diversidad. Actualmente se reconocen 11.000 especies vivientes y Venezuela es uno de los diez países con mayor diversidad de aves del mundo (1.400 especies).

Desde la prehistoria, la especie humana ha sobreexplotado a las aves silvestres como fuente de alimento, aceite, grasa y plumas, por su valor ornamental o sus variadísimos cantos, y los loros y afines han sido implacablemente perseguidos por su capacidad para imitar la voz humana. En algunas islas se han eliminado cientos de especies por la deforestación y la introducción de depredadores y parásitos, y en los trópicos la pérdida y fragmentación de los bosques tropicales está acelerando las extinciones. Sin embargo, el turismo basado en aves silvestres es una industria creciente y rentable. Las aves silvestres venezolanas están seriamente amenazadas por el incumplimiento de regulaciones ambientales, la impunidad de delitos ambientales, el abandono de las áreas protegidas y la promoción oficial de actividades ambientalmente insostenibles.

Por fortuna, el nivel de conciencia ambiental ciudadana ha mejorado en forma significativa a escala global y una expresión de este adelanto es la celebración de varias efemérides ambientales. El 10 de enero se celebra el Día Mundial de las Aves, y en Venezuela hay mucho que celebrar pero mucho más trabajo por hacer. Es una fecha dedicada al conocimiento, el disfrute y la conservación de las aves, pero también debe ser un permanente recordatorio de la responsabilidad ambiental de la generación actual. Este compromiso no sólo se refiere a campañas o actividades a escala nacional, también

incluye acciones individuales como no comprar aves silvestres ni sus productos, denunciar el tráfico y comercio de las mismas y boicotear establecimientos que las utilicen de algún modo.

En la actual crisis económica, ambiental y humanitaria que atraviesa el país, el Día Mundial de las Aves debe ser parte de la respuesta de la sociedad ante los profundos impactos que hoy están diezmando la avifauna venezolana. Para hacer visible esta respuesta y motivar a la ciudadanía en favor de la conservación se requiere la participación de estudiantes, docentes, investigadores, universidades y ONG. Dadas las restricciones de acceso a los medios convencionales de difusión esto no será tarea fácil, luego la creatividad será indispensable. Hace varias décadas, las estrategias de la sociedad ante la hegemonía del poder se resumían como “la imaginación contra el dinero”. Hoy la historia se repite, participemos en el Día Mundial de las Aves.